



II Congreso Internacional
EDIFICAR LA PAZ EN EL SIGLO XXI
Bogotá, 24, 25 y 26 de septiembre de 2014
www.edificarlapaz.org

Acta del Eje Temático Nuevas Ruralidades



Acta de la conferencia central pronunciada por el Dr. Arturo Escobar.

El Dr. Escobar comienza agradeciendo a todos los organizadores del congreso la invitación y hace un reconocimiento a la conferencista anterior por las perspectivas feministas que le parecen fundamentales para hablar de construcción de la paz en Colombia.

Anuncia que su explicación sobre el asunto del eje: Repensando democracias se realizará desde las perspectivas de la tierra y los pueblos territorios. Aclara que la denominación de etnia se quedó corta y es mejor hablar de pueblos territorios y que la perspectiva de la tierra también es un tanto difícil de comprender.

Para explicarlo mejor, afirma que en términos de pensar las democracias existen hoy dos perspectivas: la primera, a la que llama *desde adentro*, propone democratizar la democracia desde adentro, hacerla más participativa, inclusiva, directa y reconoce que las políticas públicas han sido muy elocuentes al respecto y sin embargo esto no es suficiente. La segunda, perspectiva a la que llama: *desde afuera*, la representan muy bien los pueblos territorios que están en un permanente afuera y adentro, pueblos en donde no prima el individuo sino la comunidad, la propiedad privada sino el colectivo, una economía de mercado sino una economía para la vida etc.

Aclara que no quiere ser malentendido y que la primera perspectiva le parece muy importante y le asigna un gran valor y felicita a la universidad de la Salle por tomar un papel protagónico en ellas, y sin embargo, la utilización de la segunda perspectiva nos podría mostrar otros elementos que son esenciales para reconstruir el mundo y la democracia.

Hecha esta introducción, anuncia que expondrá cuatro argumentos que hoy deben tenerse en cuenta en los procesos que apuntan a repensar las democracias:

Primero, un argumento sobre la perseverancia de destrucción de mundos como un problema fundamental de la democracia. Con la globalización se realiza un proceso para imponer un mundo que se arroga la potestad de volverse el único mundo, en contra del pluriverso que existía anteriormente en donde pueden caber muchos mundos. Explica que pese a que se insiste en unificar el hay mundos relacionales que perseveran en su existencia aunque no existan condiciones para ello.

Segundo: hay límites para pensar la democracia con las categorías de la democracia, es una paradoja porque el mundo que nos dio la democracia liberal es el mundo que está acabando ese mundo que invento. Afirma Escobar que el cambio climático global sobre el que hemos estado reflexionando y la desigualdad social, han ocurrido en las décadas del progreso en las que se suponía que nos traería el beneficio y la felicidad y que nos trajo lo contrario. Debemos cuestionar seriamente el seguir pensando la democracia desde sus propias categorías no solo porque es insuficiente, sino porque en países como México y Colombia este modelo es el que ha generado impactos brutales.

Tercero: de carácter más teórico. Explica que es posible hacer teoría política de los pueblos territorios en América Latina: los levantamientos de los pueblos en la última década: mingas, rutas pacíficas de mujeres, movimientos afroamericanos, muestran mundos que se levantan. Las sociedades en movimiento están siendo construidas por hay pueblos que son capaces de generar transformaciones amplias como las que están ocurriendo en Colombia alrededor de los procesos de paz y que algunos pretenden encasillar en los marcos de la sociedad de mercado.

Cuarto: habla de Posconflicto y pluriverso, adhiere a la propuesta del hermano rector para mostrar que es mejor hablar de postacuerdo, porque este es un proceso social más amplio que puede verse claramente en todas las experiencias que se han estado narrando sobre las narrativas acerca de las transiciones que desde muchas esquinas del conocimiento y teorías nos muestran que estamos en una bifurcación en que debemos atravesar un cambio de paradigma que nos permitan enfrentar los desafíos del cambio climático global y las sociedades desiguales que hemos construido hasta ahora.

Pasando a otro momento de su exposición, utiliza una fotografía para invitar a los espectadores a meterse imaginariamente en el entramado complejo del río guapi que incluye una serie de factores naturales, culturales, espirituales que permiten ver un mundo completamente interrelacionado en donde las fronteras entre lo humano y lo inhumano son diferentes, un mundo en el que con cada acción se construye todo un mundo diferente.

Explica que conocer el mundo es un proceso diferente según el territorio que se habite, por eso cuando llega por ejemplo, el cultivo de Palma a un país como el nuestro, los habitantes lo entienden como un *monstruo verde* que destruye el mundo en el que viven. El hecho que el gobierno del presidente Santos declare como política la Locomotora minera hace que intelectuales como Alfredo Molano denuncien y alerten sobre la extinción de estos mundos. Muestra también como en el valle del Cauca, por ejemplo con la construcción de la represa La Salvajina, se han destruido los mundos existentes y relacionales y que aunque se denuncian los abusos sobre los pueblos territorios no sucede nada.

Muestra con ejemplos cómo los habitantes de estos pueblos territorios exigen que se les escuche pues los problemas que acarrearán estos proyectos de desarrollo no son reparables no solamente con dinero e individual sino que esta reparación tiene que ser colectiva y de reconstrucción de mundo. Utilizando las letras del grupo Calle 13 muestra que las víctimas del desarrollo no son solo las personas, sino también la naturaleza y que entonces la gente que ha visto su mundo morir se plantea la pregunta ¿cómo hacer para vivir ahora en medio de otros mundos que no son los propios de los que fueron expulsados o a los que se les destruyó? , Sin embargo, hay mucha esperanza en las comunidades porque saben que con ellos está el territorio y todo un acumulado que pueden utilizar para mejorar sus condiciones.

A continuación, trae a colación algunas ideas de Boaventura de Souza Santos para acercarse al problema de la democracia hoy: *enfrentamos problemas modernos para los cuales no hay soluciones modernas, la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo, la diversidad de formas es infinita*. Es imposible afirma Escobar reconstruir la democracia con las categorías y herramientas de la democracia tradicional occidental, liberal, patriarcal. La democracia es un proyecto inacabado de la modernidad y por ello habrá que construir un mundo post ilustrado.

Avanzando sobre su exposición, se refiere a prácticas políticas desde dentro de la modernidad, cita como ejemplo al movimiento de los Indignados, la primavera árabe y el Occupy Wall Street, son importantes, pero aclara que también existen también otros movimientos como los que han emergido en sur américa desde el lenguaje de la dignidad, del buen vivir en donde los derechos de la naturaleza también tienen un espacio.

Pasa entonces al que él considera el argumento central: existen dos estrategias en torno a la construcción de democracias: primera, democratizar la democracia como parte del proyecto moderno repensándola desde sus categorías; segunda reconstruirla desde la perspectiva de la diversidad de mundos. Para él, La tierra está cuestionando hoy todas nuestras certezas, pues el cambio global por ejemplo nos muestra que debemos repensar la democracia y la vida desde otros lugares que no son el desarrollo. Son los pueblos territorio los que están sintonizados con la tierra los que lideran esta segunda opción de convivencia entre mundos

Para explicar esta hipótesis define el concepto de pueblos territorio: como entramados comunitarios entreverados con la tierra que incluso son representados en las expresiones estéticas, que hablan de buen vivir y que son capaces de relacionarse con el mundo moderno sin perder su identidad. En contravía de los urbanos modernos que habitan un mundo inerte habitan un mundo habitado por espíritus que dan vida a todos los elementos de lo humano y lo no humano.

Plantea que estos pueblos territorio son capaces de sentir - pensar la tierra. Esto es algo que está presente en culturas alrededor del mundo que lo ven, no como una reunión de objetos sino una comunión de sujetos que inter- existen. Son mundos relacionales en donde nada pre existe a lo que los componen, por ello cuando se ocupa un territorio se produce una ocupación ontológica y por tanto la globalización puede ser entendida como una guerra contra los mundos diversos y relacionales a través de una serie de prácticas perversas que no solo sacan a la gente del territorio sino que sacan al territorio de la gente.

Finaliza su exposición, mostrando que en el proceso de La Habana ha empezado a introducirse lentamente esta nueva perspectiva del territorio por parte de los líderes sociales. Citando a William Ospina muestra que existen nuevas perspectivas alentadoras y para concluir nombra algunas transiciones: a nivel político, señala que muchas de las ponencias de este congreso dan cuenta de una búsqueda por justicia y paz; a nivel económico se están produciendo transiciones al post capitalismo y postextractivismo; a nivel cultural hacia el pluriverso o mundo donde caben muchos mundos, a nivel ecológico se transita hacia relaciones entre humanos y no humanos que coexisten en forma enriquecedora.

Invita a reconocer que muchas de las luchas sociales son hechas para defender la posibilidad de existencia de un pluriverso que permita diferentes formas de ser de la política, la economía y la cultura. Explica que hoy están en la vanguardia los que siempre estuvieron marginados pero que hoy tienen muchas respuestas para los fenómenos globales que los afectan, que demuestran un conocimiento profundo y unas posturas realistas que permiten la construcción de mundos relacionales.

Finalmente, invita a conocer la campaña: Otro pacífico posible que lo defienden como territorio de vida, alegría, esperanza y libertad.

Elaborado por: Wilson Acosta Valdeleón.